

que da sentido a nuestra vida incluso en los momentos más difíciles y atormentados. Se trata de una relación vivida con el corazón: es nuestra amistad con Dios, que cambia nuestras vidas y nos llena de entusiasmo y alegría. Suscita en nosotros gratitud y alabanza. Cuando el Espíritu Santo nos hace sentir la presencia del Señor y de su amor por nosotros, nos reconforta el corazón y nos mueve a la oración. Piedad es sinónimo de auténtico espíritu religioso, de confianza filial con Dios, capacidad de rezarle con amor y sencillez que caracteriza a los humildes de corazón” (Papa Francisco).

Canto: *Ven, Espíritu de Dios, y de tu amor enciende la llama. Ven Espíritu de Dios, ven Espíritu de Dios.*

**DON DE TEMOR DE DIOS.** Ven Espíritu Santo, concédeme, el don de temor de Dios que me ayude a cuidar con delicadeza mi relación con Dios, como la mayor de las riquezas que puede albergar mi corazón.

“Este Don es una “alarma” frente a la insistencia del pecado. Cuando una persona vive en el mal, cuando blasfema en contra de Dios, cuando explota a los otros, cuando los tiraniza, cuando vive solamente para el dinero, para la vanidad o el poder o el orgullo, entonces el Santo temor de Dios nos pone en alerta: ¡atención!

Con todo este poder, con todo este dinero, con todo tu orgullo, y con toda tu vanidad, ¿no serás feliz! Nadie puede llevarse consigo al otro mundo ni el dinero, ni el poder, ni la vanidad, ni el orgullo: ¡nada! Solamente podemos llevar el amor que Dios Padre nos da, las caricias de Dios aceptadas y recibidas por nosotros con amor. Y podemos llevar lo que hemos hecho por los otros. (Papa Francisco).

Canto: *Ven, Espíritu de Dios, y de tu amor enciende la llama. Ven Espíritu de Dios, ven Espíritu de Dios.*

Al final el presidente da la bendición.

## I VÍSPERAS DE PENTECOSTÉS

**Sacerdote:** Dios mío, ven en mi auxilio.

**Todos:**

*Señor, date prisa en socorrerme.  
Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
Por los siglos de los siglos.*

**Salmo 112**

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.  
Bendito sea el nombre del Señor,  
ahora y por siempre:  
de la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el nombre del Señor.

HIMNO

*El Señor os dará su Espíritu Santo,  
ya no temáis, abrid y el corazón;  
derramará todo su amor (2)*

Él transformará hoy vuestra vida,  
os dará la fuerza para amar.  
No perdáis vuestra esperanza:  
Él os salvará.

Él transformará todas las penas,  
como a hijos os acogerá.  
Abrid vuestros corazones  
a la libertad.

Fortalecerá todo cansancio  
si al orar dejáis que os dé su paz.  
Brotará vuestra alabanza,  
Él os salvará.

Os inundará de un nuevo gozo  
con el don de la fraternidad.  
Abrid vuestros corazones  
a la libertad.

[Todos se sientan]

**Lector:** Cuando llegó el día de Pentecostés,  
estaban todos reunidos en un mismo lugar.  
Aleluya.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos.  
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
que se eleva en su trono  
y se abaja para mirar  
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo;  
a la estéril le da un puesto en la casa,  
como madre feliz de hijos.

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos.

[Silencio. Luego el presidente dice: **Oremos.** Todos se levantan y hacen la oración sálmica. Luego se sientan]

**Todos:** Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. Aleluya.

[Silencio]

**Lector:** *Aparecieron sobre los apóstoles unas como lenguas de fuego, y se posó sobre cada uno de ellos el Espíritu Santo. Aleluya.*

### Salmo 146

Alabad al Señor,  
que la música es buena;  
nuestro Dios  
merece una alabanza armoniosa.

El Señor reconstruye Jerusalén,  
reúne a los deportados de Israel;  
él sana los corazones destrozados,  
venda sus heridas.

Cuenta el número de las estrellas,  
a cada una la llama por su nombre.  
Nuestro Señor es grande  
y poderoso,  
su sabiduría no tiene medida.  
El Señor sostiene a los humildes,  
humilla hasta el polvo  
a los malvados.

Entonad la acción de gracias  
al Señor,  
tocad la cítara para nuestro Dios,  
que cubre el cielo de nubes,  
preparando la lluvia para la tierra;

que hace brotar  
hierba en los montes,  
para los que sirven al hombre;  
que da su alimento al ganado  
y a las crías de cuervo  
que graznan.

No aprecia el vigor de los caballos,  
no estima los jarretes del hombre:  
el Señor aprecia a sus fieles,  
que confían en su misericordia.

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos.

[Silencio. Luego el presidente dice:  
**Oremos.** Todos se levantan y hacen  
la oración sálmica. Luego se sientan]

**Todos:** *Aparecieron sobre los apóstoles unas como lenguas de fuego, y se posó sobre cada uno de ellos el Espíritu Santo. Aleluya.*

[Silencio]

**Lector:** *El Espíritu, que procede del Padre, él me glorificará. Aleluya.*

### Apocalipsis 15, 3-4

Grandes y maravillosas  
son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente,  
justos y verdaderos tus caminos,  
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,  
y glorificará tu nombre?  
Porque tú solo eres santo,  
porque vendrán todas las naciones  
y se postrarán en tu acatamiento,  
porque tus juicios  
se hicieron manifiestos.

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.

*ambiciones y aprendemos, sin embargo, a preguntar al Señor: ¿Cuál es tu deseo? Pedir consejo al Señor y esto lo hacemos con la oración. De este modo madura en nosotros una sintonía profunda, casi connatural en el Espíritu. Es el Espíritu que nos aconseja, pero nosotros debemos darle espacio, espacio al Espíritu para que nos aconseje. Dar espacio es rezar. Rezar para que él venga y nos ayude siempre”* (Papa Francisco).

**Canto:** *Ven, Espíritu de Dios, y de tu amor enciende la llama. Ven Espíritu de Dios, ven Espíritu de Dios.*

**DON DE FORTALEZA:** Ven Espíritu Santo, concédeme el don de Fortaleza, para vencer las tentaciones del mal, para hacer siempre el bien, para dar el testimonio de una vida cristiana.

*“A veces podemos vernos tentados a dejarnos en las manos de la pereza o del desconsuelo, sobre todo frente a las fatigas y las pruebas de la vida. En estos casos, no perdamos el ánimo, sino que invoquemos al Espíritu Santo, para que con el don de la fortaleza pueda aliviar nuestro corazón y comunicar nueva fuerza y entusiasmo en nuestra vida y en nuestro seguir a Jesús”* (Papa Francisco).

**Canto:** *Ven, Espíritu de Dios, y de tu amor enciende la llama. Ven Espíritu de Dios, ven Espíritu de Dios.*

**DON DE CIENCIA.** Ven Espíritu Santo, concédeme el don de ciencia, de modo que encuentre en la creación las huellas de Dios, y comprenda que Dios habla en todo tiempo y me habla a mí.

*“La ciencia que viene del Espíritu Santo es un don que nos lleva a percibir, a través de la creación, la grandeza y el amor de Dios y su relación con cada criatura. Cuando nuestros ojos son iluminados por el Espíritu Santo, se abren a la contemplación de Dios, en la belleza de la naturaleza y en la grandiosidad del cosmos, y nos llevan a descubrir cómo cada cosa nos habla de Él, de su amor. ¡Todo esto suscita en nosotros profundo sentido de gratitud! la creación es un regalo, es un don maravilloso que Dios nos ha dado, para que lo cuidemos y lo utilicemos en beneficio de todos, siempre con gran respeto y gratitud”* (Papa Francisco).

**Canto:** *Ven, Espíritu de Dios, y de tu amor enciende la llama. Ven Espíritu de Dios, ven Espíritu de Dios.*

**DON DE PIEDAD.** Ven Espíritu Santo, concédeme el don de piedad, para que sienta en mi corazón el amor de Dios, de modo que responda con gratitud hacia Él, adorando a Dios y sirviendo con paz a los demás.

*“Indica nuestra pertenencia a Dios y nuestro profundo vínculo con Él,*

**DON DE SABIDURIA.** Ven, Espíritu Santo, concédeme el don de Sabiduría, para que mi vida tenga sabor a Dios, y mire y afronte la vida, con los ojos y los criterios de Dios.

*“El don de sabiduría es la gracia de poder ver todas las cosas con los ojos de Dios. A veces vemos las cosas según la situación de nuestro corazón, con amor, con odio, con envidia, esto no es el ojo de Dios. La sabiduría es lo que el Espíritu Santo hace en nosotros para que veamos todas las cosas con los ojos de Dios. Se trata de una luz interior, que solo el Espíritu Santo puede dar y que nos hace capaces de reconocer la impronta de Dios en nuestra vida y en nuestra historia. Con él, el corazón y la vida tienen el gusto, el sabor de Dios. ¡Lo importante que es que en nuestras comunidades haya cristianos así! Todo en ellos habla de Dios y se convierte en un signo bello y vivo de su presencia y de su amor. Y es algo que no podemos improvisar, que no podemos procurarnos por nosotros mismos: es un don que Dios hace a los que son dóciles a su Espíritu”* (Papa Francisco).

**Canto:** *Ven, Espíritu de Dios, y de tu amor enciende la llama. Ven Espíritu de Dios, ven Espíritu de Dios.*

**DON DE ENTENDIMIENTO.** Ven Espíritu Santo, concédeme el don de entendimiento para que comprenda a fondo la Palabra de Dios

y la verdad de la fe; para que comprenda lo que me dicen: “Dios es amor. Dios te ama. Ama como Dios, serás feliz”.

*“Es un hermoso regalo que el Señor nos ha hecho a todos nosotros. que podamos entender las cosas como Dios las entiende, con la inteligencia de Dios. Es el don con el cual el Espíritu Santo nos introduce en la intimidad con Dios y nos hace partícipes del designio de amor que Él tiene con nosotros. Entender las enseñanzas de Jesús, entender el Evangelio, entender la Palabra de Dios. Si nosotros leemos el Evangelio con este don del Espíritu Santo, podemos entender la profundidad de las palabras de Dios. Y este es un gran don que todos nosotros debemos pedirlo juntos: ¡Danos Señor el don del entendimiento!”* (Papa Francisco).

**Canto:** *Ven, Espíritu de Dios, y de tu amor enciende la llama. Ven Espíritu de Dios, ven Espíritu de Dios.*

**DON DE CONSEJO.** Ven Espíritu Santo, concédeme el don de Consejo, para que comprenda el modo justo de hablar y comportarme en la vida, para descubrir el proyecto de Dios en mi vida.

*“ En la intimidad con Dios, en la escucha de su Palabra, poco a poco ponemos a un lado nuestra lógica personal, que viene muchas veces de nuestra cerrazón, de nuestros prejuicios, de nuestras*

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

*[Silencio. Luego el presidente dice: Oremos. Todos se levantan y hacen la oración sálmica. Luego se sientan]*

**Todos:** *El Espíritu, que procede del Padre, él me glorificará. Aleluya.*

LECTURA DE LA PROFECÍA  
DE EZEQUIEL 37, 1-14

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí y, con su Espíritu, el Señor me sacó y me colocó en medio de un valle todo lleno de huesos. Me hizo dar vueltas y vueltas sobre la superficie del valle y estaban completamente secos. Me preguntó: —«Hijo de Adán, ¿podrán revivir estos huesos?» Yo respondí: —«Señor, tú lo sabes.» Él me dijo: —«Pronuncia un oráculo sobre estos huesos y diles: “¡Huesos secos, escuchad la palabra del Señor! Así dice el Señor a estos huesos: Yo mismo traeré sobre vosotros espíritu, y viviréis. Pondré sobre vosotros tendones, haré crecer sobre vosotros carne, extenderé sobre vosotros piel, os infundiré espíritu, y viviréis. Y sabréis que yo soy el Señor.”» Y profeticé como me había ordenado y, a la voz de mi oráculo, hubo un estrépito, y los huesos se juntaron hueso con hueso. Me fijé en ellos:

tenían encima tendones, la carne había crecido, y la piel los recubría; pero no tenían espíritu. Entonces me dijo: —«Conjura al espíritu, conjura, hijo de Adán, y di al espíritu: “Así dice el Señor: De los cuatro vientos ven, espíritu, y sopla sobre estos muertos para que vivan.”» Yo profeticé como me había ordenado; vino sobre ellos el espíritu, y revivieron y se pusieron en pie. Era una multitud innumerable. Y me dijo: —«Hijo de Adán, estos huesos son la entera casa de Israel, que dice: “Nuestros huesos están secos, nuestra esperanza ha perecido, estamos destrozados.” Por eso, profetiza y diles: “Así dice el Señor: Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os haré salir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os traeré a la tierra de Israel. Y, cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestros sepulcros, pueblo mío, sabréis que soy el Señor. Os infundiré mi espíritu, y viviréis; os colocaré en vuestra tierra y sabréis que yo, el Señor, lo digo y lo hago.”» Oráculo del Señor. Palabra de Dios.

**Todos:** *Te alabamos, Señor.*

[Silencio]

CÁNTICO EVANGÉLICO:

**Lector:** *Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor, tú que con la diversidad de lenguas congregaste todos los pueblos en la confesión de una sola fe. Aleluya.*

[De pie]

**Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava.**

**Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.**

**Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.**

**Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abraham y su descendencia por siempre.**

**Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**

**Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

**Todos: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor, tú que con la diversidad de lenguas congregaste todos los pueblos en la confesión de una sola fe. Aleluya.**

PRECES

Celebremos la gloria de Dios, quien, al llegar a su término en Pentecostés los cincuenta días de Pascua, llenó a los Apóstoles del Espíritu Santo y supliquemos con ánimo gozoso y confiado:

**Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra.**

- Tú, que al comienzo de los tiempos, creaste el cielo y la tierra y, al llegar la etapa final de la historia, quisiste que Cristo fuera cabeza de toda la creación, por tu Espíritu renueva la faz de la tierra y conduce a los hombres a la salvación.

- Tú que infundiste el aliento de vida en el rostro de Adán, envía ahora tu Espíritu a la Iglesia, para que, vivificada y rejuvenecida, comunique tu vida al mundo.

- Ilumina a todos los hombres con la luz de tu Espíritu y disipa las tinieblas de nuestro mundo, para que el odio se convierta en amor, el sufrimiento en gozo y la guerra en paz.

## LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO

-Fecunda el mundo con tu Espíritu, agua viva que mana del costado de Cristo, para que la tierra se vea libre de todo mal.

- Tú que, por obra del Espíritu Santo, conduces sin cesar a los hombres a la vida eterna, dignate llevar, por este mismo Espíritu a los difuntos al gozo eterno de tu presencia.

**Presidente:** Terminemos nuestra oración con las palabras que Cristo nos enseñó:

**Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.**

**Presidente:** Dios todopoderoso y eterno, que has querido que la celebración del misterio pascual se prolongara simbólicamente durante cincuenta días, te pedimos que, por la acción del Espíritu Santo, lleves a la unidad en el amor a todas las naciones de la tierra, y que sus diversas lenguas se unan para proclamar unánimemente la gloria de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo... [Y todos se sientan].

*Ven, Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre, don, en tus dones espléndido; luz que ilumina las almas fuente del mayor consuelo.*

*Ven, dulce huésped del alma, descanso en nuestros esfuerzos, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas, y reconforta en los duelos.*

*Llega hasta el fondo del alma Divina luz y enriquécenos. Mira el vacío del alma Si Tú le faltas por dentro. Mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.*

*Riega la tierra en sequía. Sana el corazón enfermo. Lava las manchas. Infunde calor de vida en mi hielo. Doma al espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.*

*Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos. Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su éxito. Salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. Amén.*

**Canto: Ven, Espíritu de Dios, y de tu amor enciende la llama. Ven Espíritu de Dios, ven Espíritu de Dios.**